

**1.- Comentario a las lecturas.** Hay un texto en el evangelio que, como otros muchos, sorprende y es donde el Señor dice: "... Jesús no se confiaba a ellos porque los conocía a todos...pues él conocía lo que hay en el hombre" (Jn 2, 24s). En el evangelio de este domingo se refleja claramente este modo de ser de las personas que pasan en un momento de la admiración al desprecio y vemos a Jesús que no se sorprende porque sabe que somos así: volubles, cambiantes, fácilmente influenciables... El solo se fiaba de Dios y no del juicio humano.

A nosotros, sin embargo, que fácil es que se nos suba a la cabeza la gloria humana o que nos hundamos ante las críticas de los demás. Eso es porque buscamos la gloria de los hombres y no la de Dios. Jesús era libre totalmente. Lo reflejan las palabras de sus propios enemigos cuando en otro pasaje del evangelio le dicen: "Maestro, sabemos que eres veraz y que enseñas el camino de Dios con franqueza y que no te importa por nadie porque no miras la condición de las personas" (Mt 22,16). Sta. Teresa de Calcuta decía que a la persona verdaderamente humilde igual le da que la alaguen que la vituperen.

A esta libertad de Jesús para decir la verdad se le llama "Parresía". "Parresía es un término griego que significa literalmente "decirlo todo", y por extensión "hablar libremente" o "hablar atrevidamente". El ejercicio de la parresía representaría, en definitiva, la expresión libre de la verdad en todo lugar y situación; "decir la verdad" siempre, pese a todo. Hablar con la verdad tiene una clara vocación de servicio al bien común y entraña un peligro evidente para quien así se expresa" (Andrés García).

No nos creamos los halagos, la Biblia dice que "El que te adula es tu enemigo" (Pr 29, 5); no caigamos en la trampa de decir lo "políticamente correcto" porque le estamos haciendo el "juego" al demonio que no quiere que se sepa la verdad de las cosas; y aceptemos con humildad las críticas porque," Corrige al necio y te odiará, corrige al sabio y te lo agradecerá" (Pr 9, 8) Y en todo, como dice la 2ª lectura, la caridad, para que la verdad haga bien al que la escucha, aunque no te comprenda.

**2.- Sugerencias para el diálogo.** 1ª ¿Cómo aceptas las críticas?; 2ª ¿Estás muy pendiente de los juicios ajenos?; 3ª ¿Te da vergüenza sacar el tema de espiritual con tus amigos o decir que eres creyente y practicante?

### **3.- Oración.**

Mi único deseo es verte, mi único miedo es perderte. Mi único oficio es adorarte. Luego, acompañarte. Ir siempre contigo. Sin dejar de verte.

Ni hacer caso a la muerte, pues contigo a mi lado, lo demás me tiene sin cuidado.

José Luis Díez Soto.